

EL BUZÓN

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Elche, número suelto, 5 céntimos.
Por suscripción, 0,25 pesetas al mes. En el resto de España, trimestre, 1,25 id.

Periódico independiente

DEFENSOR DE LA MORALIDAD Y LA JUSTICIA

La correspondencia al Director

Teatro, 15

LECHE

Nuestra denuncia

El suplemento á EL BUZÓN, número 10, ha sido denunciado, por supuestas injurias, contenidas en el suelto «Por qué el tren y la justicia, corren mucho y llegan tarde.»

No hemos de hacer comentario alguno; allí en el suplemento está el escrito, véanlo: todas las personas amantes de la justicia, juzguen y me someto al fallo de los más.

No es la primera vez, que molestado un cacique, ó un juez, por la más insignificante expresión, han denunciado escritos como el que en esta ocasión ha tocado en suerte. Tampoco ha ocurrido ni una sola vez, que llevada la cuestión ante la Audiencia, y ante el recto tribunal del Jurado, no hayamos sido absueltos por no existir ni asomo siquiera, de aquellas supuestas injurias que se nos cargaron en cuenta.

Comprendemos perfectamente que se corrija, que se castigue á quien en realidad injurie, ó calumnie, pero sería la más grande de las justicias, que cuando el atropello reconozca por parte del más alto tribunal, una intención torcida y de venganzas políticas, se aplicara por los superiores el correctivo que se mereciesen los conculcadores de las leyes

Como recuerdo, traemos á la memoria de nuestros lectores un hecho digno de tenerse en cuenta.

Uno de los jueces que hubo en Elche, leyó un suelto insignificante, y no hizo caso de la cosa, más tarde y después de venir de una gira con el cacique de aquel tiempo y los amigos de éste, mandó buscar al director del periódico, luego al autor del suelto en cuestión, que era yo, y acto continuo, dictó el auto de prisión, y más tarde el de procesamiento, con fianza carcelaria de 10 000 pesetas en metálico, cosa que ni antes, ni después en tantos años, ha vuelto á suceder.

A los ocho ó diez días, la Audiencia revocó aquel auto por no concurrir motivos para ello.

Y los perjuicios, y los disgustos, y las molestias... todo quedó á cargo del inocente; el culpable... sin novedad.

Otro caso; censuraba la conducta administrativa de un Alcalde, se me impusieron de una sola vez 8 denuncias, una por cada número de los hasta entonces publicados, siguió su curso el proceso y llegó á la Audiencia, ante el tribunal del Jurado, y allí quedó todo deshecho por no existir calumnias ni injurias

El dignísimo presidente del tribunal, D. Salustiano Villa, hizo el discurso resumen, el cual se publicó unos días después y de cuyo texto entresacamos lo siguiente: «Hizo por fin el resumen el respetable presidente de la sala don Salustiano Villa, y con un tacto exquisito, y un conocimiento práctico y poco común de lo que son los periódicos en las pequeñas localidades, de las causas que en muchas ocasiones inducen á éstos á desviarse algo de la sagrada misión de la prensa, hizo comprender á los señores jurados, que según lo expuesto por el de-

fensor, no debía mirarse como un crimen, *el que á las autoridades se las atacara de un modo más ó menos duro, ó más ó menos censurable, cuando éstas, faltando á sus deberes, transpasaran también los límites de la razón y de la justicia;* pero los jurados, que conocen á fondo las cosas de Elche, sabrán quién era el director de «El Bou» don José Pérez Sánchez, y quién D. Manuel Pomares Fuentes, y comprenderán mejor que nadie, *si los ataques habían podido lastimar la honra y la dignidad de este Sr. Pomares, en su vida privada, en cuyo caso, la injuria era ya un delito penado por las leyes»*

El resultado fué absolutorio, porque los ataques á las faltas de la *autoridad* no afectaban en nada á la personalidad privada de la misma autoridad.

Y, así anda el mundo; y los hechos de ayer, se repiten hoy como los de hoy se repetirán mañana; y siempre la justicia resultará un mito y los atropellos irán en aumento, y siempre quedarán impunes estos hechos censurables ¡Dios nos coja confesados!

JOSÉ PÉREZ

Una opinión de Pi y Margall

Para demostrar que aquella gran lumbrera del partido republicano, marchaba un centenar de años delante de muchos políticos de actualidad, insertamos á continuación, por creer que no ha llegado á conocimiento de muchos, el notable artículo que con igual motivo reproduce «El Nuevo Régimen» en su número correspondiente al 1.º de Octubre.

Dice así:

«El descanso dominical

Dijimos que se debía dar á los trabajadores en los días festivos jornal y descanso. Nos lo han censurado y lo sostenemos. Pienso y descanso se da á los animales que nos ayudan, ya en las labores del campo, ya en los transportes; y algo más que bestias entendemos que son los trabajadores. Sueldo y descanso se da á los servidores del Estado; cobran el mismo en los días de fiesta que en los laborables.

Y cuenta que los servidores del Estado descansan algo más que en los días festivos. Descansan en los días de gala, piden y logran licencias, y algunos tienen largas vacaciones; los magistrados, de 15 de Julio á 15 de Setiembre; los profesores, de Julio á Octubre, además de las de Diciembre y otras de duración más corta. Poco más de 160 lecciones dan al año los catedráticos de nuestras Universidades é Institutos. Descansan todos y cobran.

¿Qué razón hay para que en los días festivos no cobren los jornaleros? Puede medio cohonestarse que no cobren cuando pueden tomar ó dejar el trabajo; no es cohonestable en manera alguna, cuando el descanso es forzoso. Lo es menos cuando se hace obligatorio en otros días que los domingos.

Es feliz el obrero que trabajando con muy escasas interrupciones consigue cubrir sus necesidades y las de su familia, sin apearse al crédito; obligarle á numerosos descansos, es no servirle, sino matarle. Jornal y descanso hay que in-

troducirle en el proyecto de ley que sobre el asunto se ha presentado á las Cortes.

El Estado, que vive en contradicción perpetua, comete la iniquidad de satisfacer en días laborables y festivos el sueldo de sus empleados, y no el jornal de los que por él trabajan. Si de otra manera hubiera procedido, ya hoy tendrían los braceros jornal y descanso, que del Estado se toma generalmente el ejemplo. Habrían pagado los maestros todo el jornal en los días de fiesta, y cuando no lo hubiesen hecho se le habrían exigido.

El Estado, con hacer esa distinción, á todas luces injusta, no sólo ha perjudicado los intereses del obrero, le ha menoscabado la dignidad, haciéndole de peor condición que á sus funcionarios. Le hace inferior el Estado á las demás clases, cuando no vale más ni menos que el mejor de los hombres. Tiene la sociedad diversos fines que cumplir, y diversas funciones que ejercer, funciones que exigen diversidad de talentos; el hombre más rudo, si llena una función acomodada á su aptitud, hace tanto por la sociedad como el más sabio, y merece igual consideración y estima.

Pero, ¿adónde vamos á parar? Nos llevarían muy lejos estas observaciones; hagamos punto.

F. PI-MARGALL»

Ahora que diga el partido socialista que para defender y alcanzar mejoras para la clase proletaria, es preciso ser socialista.

¡No hay chustisia en la terra!

(Conclusió)

Ni élls han sabut com, pero lo sert fon, que el según dumenche del descans y poc después de estirarse les ales el gall de San Pere, (que en cara el conserva el porter del Sel aplegaren á la grandiosa umbrallá del Sell quatre dels llauradors que en comisió se determinaren á fer el viache al Sel, á demanar chustisia. Eren éstos, Toni Bondía, Quito el Santanero, Changló y Atanasio el lletra; á éstos dos últims ells llevaren pa que parlaren; pues el tío Pere Cavila els deixá el llibret pa que no erraren el cami, pero éll... se quedá en la faena; va dir que en lo rebolicaés que están les coses, no volia pedre el poble de la vista, per si se trataba de fer ánimés.

No fon menester que traquecharen. Al eixir San Pere á tirarli al gall uns retallets de bescuit y unes coquetes en mel, de les que destrossen en el departament dels mañacos, va tropear en els quatre madrugadors, que no el van vore de pronte, porque estaven encadilats mirantli la cresta al gall y els espolóns. Y dia Changló: ¡Pareix mentira que puga este animal menearse en eixos espolóns! ¡Ché, si son mes liars que el pitó mes gran de la meua era!

¡Pos y la cresta! (va dir el Santanero) ¡Si fa mes bulto que la serra grosa! ¡Menut será el pasto que aquí se li dona!

En astó vegueren que el gall alsá el coll y entoná un qui-qui-ri-qui... que els deixá aironats el oïos, y al chirarse asustats, vegueren á San Pere, que se li caía la bava de vore á aquells homens atontats.

De contat se achinollaren els quatre; y el Sant

els feu alsar dientlos: Pos si se achinollen davant de mi, davant de Deu se tendrán que chitar boca per avall.

—¿Y qué es lo que els porta per aquí? ¿perque per la trasa vostens no se han mort? perque no porten hàbits ni roba negra.

Entonses prengué la paraula Atanasio y en una calma que pareixia que anava sacant les paraules de un canter, li va contar al porter del Sel, les coses inchustes que pasen en la terra, y que un compaño de tots, el tío Pere Cavila, els aconsellá que pucharen á demanar chustisia al Sel; no sabem si osté el coneixerá, es un home que...

—Sí, ya el conec, digué San Pere; eixe té por de arrimarse per aquí. Bueno, ¿y ostens tenen aquí dalt algún abogat que els presente y els defenga en el tribunal de Deu? Perque yo, com vostens compendrán, no puc abandonar la porteria, poen vindre y hay que guardar la porta.

Tan pronte com Changló va sentir nomenar lo de abogats, quirdá apart á Atanasio, en di-mulo, y li va dir: ¡Ché, si astó está mes pervertit que lo de baix!

Entonses tornant ahon estava el Sant, li van dir: Nosatros no mos pensavem que aquí en el Sel se nesositaven abogats, com allá baix, pero ya que fan falta, ahí dins deuen estar don Fulá, don Sutá, y... comensaren á soitar noms dels abogats que havien mort en cuarenta ó cincuenta anys, y que se pensaven que estarien en el Sel; pero San Pere els feu parar dientlos: ¡Cá home! deixos, aquí no en entra ninguno; uno que per un descuit se va colar, casi mos ú enrea tot y el tinguerem que tirar á caixes destemplaes. ¡Pos bona es eixa chent!

—Entonses, preguntaren els de la comisió, ¿quina clase de abogat demana osté?

—Sans, home, sans del seu poble. ¿Que no en coneixen cap?

En alló si que quedaren atascats, pues no coneixien mes abogat que á San Agatángelo el del pont, y éste no tenia forsa ni pa enderesar la capella que la té torta.

Entonses, y veentlos tan torbats, tirá má San Pere á la clau mes grossa que llevava en el manoll y en el canutet pegá deu chiulits y uno molt llarc.

—Ara vorán com se presenta la guardia del seu poble que coneix á tots els paisans que hay en esta cort selestial y els avisarán

Encara no havia acabat de parlar el sant, mos veguerem apareixer en la porta dos anhelots vestits de una tela espesial que pareixia seaset de palmera perfeccionat; venien molt llimpios y llavats de cara y peus; pero ¡cuánta sería la sorpresa, mos contava después el Santanero, cuant coneguerem als dos anhelots y eren Baena y Carlets el del forn.

San Pere conegué la impresió dels llauraors y els va dir: Estos son els *benaventurats* de allá baix; estos els han portat aquí les pedraes y estibons dels chics y les chodiaes dels grans; com estos en hay molts per dins.

—Pero si estos allá eren tontos, contestá Atanasio.

—Y aquí també, va dir San Pere, y chirántse als anhelots, els va dir: Avisen á tots els sans defensors del poble de estos y que vinguen á la sala de consultes, que hara entrar la comisió.

Tan pronte com sen entraren els anhelots, San Pere feu entrar per la porteria als visitants perque veguí puchar un atra comisió, y no volia chuntar molta chent en la umbrallá.

La sorpresa que llevaren al atravesar un parti inmensament gran, fon mes gran que el pati.

En un estrem, el lleó de San Lucas y el bou de San Marcos, alabaven á *Maura* per haver prohibit les chodiaes que els homens obligaven á fer als seus compañoers de la terra; mes allá el águila de San Chuan, chuava, sense ferli mal,

en el colom de Santa Teresa. ¡Cualsevol día pasa aixó aquí baix! Deu pases mes allá el marra-net de San Antoni y el borreguet de San Chuan se feen de chuar que era un encant; en un rincó y en les pates molt estiraes, estava el gos de San Roc.

Al vore tot alló, mesclat en una infinitat de homens y dones que ballant y cantant, se divertien, en unes cares que per lo alegres, reonetes y enllustraes, pareixien de *benaventurats*, digué Changló. ¡Ché, pos aquí no hay mes que tontos y animals! A lo que contestá en el acte un anhelot que els acompañava: Y de este modo estarien bé allá baix; pero la chent de saber está per allá dintre, y no se rosa en els de este pati.

—Entonses, aquí pasa igual que allá baix. El anhelot se alsá de muscles, perque tenia poques ganes de parlar.

En aixó aplegaren á la sala en que havien de compareixer els sans, abogats del seu poble, y al cap de un rato se presentaren.

Enterats de les pretensions de la comisió, prengué la paraula San Agatángelo y els va dir: Paisans; devem parlarvos clar y desengañavos; lo que pasa es que allá baix y sobre tot en España, ahon no feu mes que chillar, perque la monea no té valor (segóns diu Villaverde) y en tímes de lo que devia tindren, perque totes eixes inchustisies de que vos queixeu, y se queixen totes les comisións que se presenten aquí á demanar chustisia, son causa de eixa monea que uo la volen els fransesos á cap de diner.

—Pos entonses, ¿qué es lo que tenim que fer? contestaren tots á un temps. Si hasta el consue-lo del Sel mos falta, ¿á qui acudim?

—Entonses un obispo molt sabio y molt bó que fon de este poble, contestá: En el mon de allá baix, tota la vida ha pasat lo mateix; al que dona dinés el alaben tots, ans y después de morir-se, com feren y han fet en mi, y als que en tinen y no en donen, ó als que no fan res sense que els *untan*, á eixos els saquen la pell de dalt á baix; de manera, que com vostens, hasta que Deu disponga de la seua animeta, han de viure en aquell mon, tinguen pasensia y apañense com puguen. Els que patixquen persecusió per la chustisia, ya saben que tenen la gloria asegura; com saben els manaors galopius y canalles que van de cap al infern; lo que pasa es, que no ú crehuen.

Mes desconsolats que la *Madalena*, sen tornaren á eixir portes per afora, de vore que lo que no se arreglia aquí baix, sense arreglar se quea.

Cuant aplegaren á la porteria li contaren á San Pere el resultat de la consulta; San Pere se va sonriure perque sempre pasava lo mateix.

—¿Y hara qué fem? li preguntaren al sant. Casi, casi mos podien quear aquí, ¿quina pena donem?

San Pere soltá una risotá que espantá al seu gall y els va dir: ¡Cóm se coneix que osténs son de fora! A que si havera puchat *Pere Cavila*, no haveren fet semechant pregunta. Ea, munteu els quatre, dos en cada espóló del gall; afiansevos be, y á la terra falta chent.

Els quatre feren lo que el sant va manar. El gall estengué les ales, cantá un qui-qui-ri-qui que atroná els oíos á tots y se deixá caure, aplegant á la porta de la faena á les quatre de la espra.

Un saludo y una promesa

Según noticias, que no podemos comprobar de un modo cierto, apesar de ser una cuestión periodística, hoy aparecerá en Eiche un nuevo periódico titulado «Justicia».

El título promete que vendrá al estadio de la prensa con el propósito de defender y atacar sin

miramientos de ninguna especie todo lo bueno y todo lo malo que encuentre á su paso.

Nosotros, que como decíamos en nuestro artículo programa, solo á cubrir la falta que se observaba de un periódico local, nos inducía á publicar EL BUZÓN, si á la aparición de este nuevo órgano de la opinión y vistos sus propósitos resultan ser los propios del nuestro semanario, cumpliendo con la promesa que en el indicado artículo programa hicimos.

Amarga y difícil es la tarea de mantener una imparcialidad á prueba de procesos, de amistades y de particulares intereses, pero lo que unos han hecho bien pueden hacerlo otros, quizás con más bríos y más fuerza de voluntad que la nuestra.

La tirada y venta de EL BUZÓN es hoy de mil ejemplares; le cedemos gustoso el campo si nos place su programa, y le deseamos mucha suerte y muchas utilidades, pues todo se necesita para mantener la actividad necesaria para llevar adelante toda publicación periodística.

Vea que le hablamos con sinceridad.

La Redacción.

Nuestra enhorabuena

Hemos leído con gusto y hasta con simpatía, la bien escrita hoja que en contestación á mi artículo «Por una sola vez», publicamos en el número pasado.

Quisiéramos ser formales y atenernos á la promesa de ocuparnos «por una sola vez» de este asunto, pero nos merece tanto respeto el infatigable defensor y notable escritor, nuestro buen amigo D. José Pascual, que el cumplir con nuestra palabra, sería una desatención imperdonable. Vamos por partes.

Dice en uno de los párrafos, que indudablemente es el tal artículo, el peor de nuestros buenos trabajos literarios (en concepto del autor de la hoja) que debe ser el concepto de los fervientes, ya que no de los fanáticos católicos; y mire usted qué casualidad: nunca he recibido más enhorabuenas y felicitaciones de las que por ese sencillo trabajo se nos han dado. Y si esto es mala señal, ¡qué perdido está el mundo!

«Que habíamos quedado en que no se debe hablar de estas cosas mas que cuando hay poco ó nada que hacer.»

Pues precisamente por esto lo escribí, porque no tenía asunto oportuno.

Que no conozco la doctrina de Cristo, quizás sea verdad. ¡Hay que estudiar tantas cosas! pero también á mi me parece que el autor de la hoja desconoce los evangelios, puesto que no tiene presente arremeter con furia los versículos del mismo.

Habla Jesús á sus discípulos, del modo de esparcir p r el mundo la buena semilla del *Cristianismo*, y les dice:

Capítulo 10. Versículo 14 de San Mateo: Y cualquiera que no os recibiera, ni oyera vuestra palabra, salid de aquella casa, ó ciudad, y sacudid el polvo de vuestros pies.»

Luego, Jesús era menos intransigente que usted, señor Pascual. Jesús no queria nada por la fuerza, sino todo por la voluntad y por el amor.

Luego en el versículo 16, dice: Hé aquí que yo os envío como ovejas en medio de lobos. Sé, pues, prudentes como serpientes y sencillos como palomas.»

Pero ¡ah! El que el señor Pascual habrá leído es este versículo 31: «No penséis que he venido para meter paz en la tierra, no he venido para meter paz, sino guerra.»

Versículo 35. Porque he venido para hacer disención en la familia del hijo, contra su padre y de la hija contra su madre, y de la nuera contra su suegra.»

Siga, siga, el señor Pascual, en su improbable tarea de defender, infatigablemente, las santas doctrinas del catolicismo, contra los ataques de los incrédulos, pues él tendrá segura la gloria eterna; pero no dude *nunca* de los buenos sentimientos, de la honradez y de la rectitud de nadie, porque el que más y el que menos es más cristiano, más noble y más honrado en todos sus actos, que muchos de los que pasan su vida

ejerciendo de *quijotes callejeros*, en defensa de unas doctrinas que quizás no *sienten ni creen*. Y dispense incurra en el mismo pecado que usted, señor Pascual, el de juzgar la conciencia de nadie.

Y esta sí que es la última vez,

JOSÉ PÉREZ

Cosas de Elche

Santa María

Como anunciábamos en nuestro número anterior, damos a nuestros lectores algunos datos que hemos adquirido con respecto a los resultados obtenidos por la comisión de respetables señoras de esta localidad que han tomado a su cargo el improbable trabajo de recojer fondos para poder continuar las obras de reparación de nuestro hermoso templo.

Algunas de estas señoras fueron en comisión a Orihuela, y fueron presentadas al ilustrísimo señor Obispo, el cual las recibió con amabilidad suma, mostrándose propicio a contribuir en cuanto lo permitan las muchas atenciones que sobre él pesan en asuntos también de obras de reparación de templos; manifestó, que, distraído en sus múltiples ocupaciones, no había recordado su oferta para dichas obras, ni se le había recordado por nadie, en cuyo caso hubiese contribuido en el acto a este deber sagrado.

Les entregó a dichas señoras la suma de 500 pesetas, prometiéndoles que el próximo mes de Noviembre, o lo más pronto posible remitirá otras 500, sin limitar cantidad, pues seguirá atendiendo a esta atención tan necesaria.

No podíamos dudar de los buenos propósitos del señor Obispo, y ha resultado lo que decíamos, un descuido, quizás un respeto mal entendido, y en nombre de todo Elche enviamos un saludo de gratitud por su obra de caridad.

También entre otras distinguidas personalidades de Orihuela coiectaron las señoras la suma de 305 pesetas, que unidas a las 500 del ilustrísimo señor Obispo son 805 pesetas.

De la localidad, han ofrecido: el señor Alcalde 1.000 pesetas que entregará en cuanto regrese de la Corte, con 1.000 más que hará efectivas más adelante.

El Sr. Pomares Alamo (D. José), ha prometido la cantidad de 550 pesetas que el municipio le adeuda por alquileres de un local para escuelas, y que promete hacer efectiva el propio señor Alcalde.

Doña Rosalía Basco, también ofreció otra deuda que por atrasos le debe la Diputación, y que es de alguna importancia.

La comisión de señoras piensa pasar a Alicante a gestionar, respecto a la colección de recursos, con las personas más caracterizadas de la capital, de donde se prometen buenos resultados.

Después visitarán a las personalidades de mejor posición social de Elche, que ya han contribuido, suplicándoles un pequeño esfuerzo más; y luego recurrirán a los labradores, más o menos pudientes, puesto que no se ha recurrido hasta hoy a su caridad inagotable y a su amor y veneración a la Santísima Virgen de la Asunción.

De todo ello esperamos grandes resultados, y que con la cooperación siempre grande y entusiasta de nuestro queridísimo paisano y amigo el arquitecto D. Marcelino Coquilat, se llegará a feliz término en la cuestión que tanto nos preocupa, cual es la terminación de las obras de Santa María.

Comida íntima

Galantemente invitados asistimos a la comida íntima, con honores de banquete con que el joven y simpático D. Julio Alba, obsequió a va-

rios de sus amigos, como despedida de su vida de soltero.

Los asistentes al acto, que tuvo lugar en uno de los departamentos de la casa-repostería de nuestro amigo D. Juan Bañón, fueron los siguientes:

- D. Pedro Llorente.
- » Mariano Gómez Valdivia.
- » Juan Maruenda.
- » Juan Bañón.
- » José Aznar.
- » José Pérez.
- » José Gil.
- » Rafael Bañón.
- » Salvador Picó.

El Sr. Rogel, pianista.

D. Luis Gómez Aznar.

Y el anfitrión, D. Julio Alba.

El menú lo formaron dos grandes peroles de la simpática costra, pescados, entremeses, vinos, dulces y champagne, y ricos habanos.

Sirvió a los invitados el conocido Nicolás Marales, siendo muy digno de aplauso su puntual y esmerado modo de servir, como lo es igualmente el cuidado y refinado gusto con que puso y preparó la mesa y comida, la señora Modesta, ama de la casa.

En toda la noche, desde las siete y media, hasta cerca de las diez que terminó el agradable acto, reinó la mayor alegría y los chistes originalísimos de nuestro común amigo el señor Llorente.

Llegada la hora de descorchase el champagne, el Sr. Llorente brindó por la felicidad y eterna luna de miel de los próximos a enlazarse en lazo indisoluble, la bellísima y simpática señorita doña Mariana Llorente y Cabanes, hermana de D. Pedro y el Sr. D. Julio Alba.

Terminada la comida el dicho Sr. Llorente causó las delicias de la concurrencia, leyendo una composición poética de su cosecha alusiva al acto, que como todas las suyas derraman gracia por todas partes, y la cual sentimos no poder publicar.

Mañana lunes 17 de los corrientes, contraerán los antedichos novios el lazo eterno, a las seis de la mañana, en la iglesia del Salvador.

Incontinenti saldrán para Alicante, recorriendo Madrid, Zaragoza, Barcelona, Valencia, Cartagena y Murcia, regresando a Elche.

Les deseamos a ambos inmensa felicidad, y largos años de vida conyugal.

Una agresión a palo seco

El lunes de la pasada semana salían de una tahona cinco jóvenes, a altas horas de la noche.

El sereno del barrio, que a intento había escondido el farol, esperó a los indicados jóvenes garrote en mano, y cuando los tuvo a tiro se armó una danza de estacazos que aquello era una gloria.

¡Serenos! ¡serenos! *serenatos*, porque si no te serenarás, si pierdes la serenidad... pueden darte una serenata. o puede enterarse el Alcalde y dejarte al sereno. Y entonces te cayó la gota serena.

Lo más gracioso de todo esto, es que después uno de los cinco sorprendió al sereno en un ventorillo, perdió la serenidad de miedo y dijo que se lo había mandado el cabo.

Y vamos delante

A las pocas semanas de comenzada la huelga de alpargateros del año pasado, se publicó una hoja suscripta por José Serrano, lamentándose de que no se buscara remedio para aquella difícil situación.

Creyendo prestar un buen servicio, contesté a la hoja con un artículo en «El Pueblo de Elche» perteneciente al 26 de Abril, con el título de «La solución», del cual extractamos el siguiente párrafo:

«Nombrad una comisión obrera que con otra de fabricantes establezcan un contrato del trabajo, con obligaciones y derechos por ambas partes pero garantizado su cumplimiento de un lado y de otro; véase en qué condiciones puede despedirse un obrero y en cuáles puede abandonar éste el taller.»

Pues bien, leyendo la sesión del Senado del día 11, encontramos en el extracto del discurso pronunciado por el exministro don Amós Salvador, combatiendo el proyecto de ley de huelgas, el siguiente párrafo:

«Para evitar las huelgas creo el mejor procedimiento establecer consejos de conciliación y legalizar el contrato del trabajo.»

De lo que resulta que íbamos delante sin ser exministros ni mucho menos.

Noticias

Teatro Llorente

Esta noche abre sus puertas este bonito coliseo, actuando la compañía cómico-dramática que dirige D. Rafael Blasco.

La obra que se pondrá en escena, «La Tosca», es una de las de más nombre y resultados escénicos.

El estudio esmerado que de la notable obra se ha hecho, los detenidos ensayos que a la misma se han dado, con la acertada dirección de D. Casto Javaloyes, aventajado actor que pisó las tablas del primer teatro de la corte, hacen concebir la esperanza de que esta obra obtendrá una interpretación cumplida que ha de dejar complacido al público que acuda esta noche a dicho coliseo.

Así lo esperamos, deseando a la citada compañía muchos aplausos y nutridos ingresos.

Una desgracia

El miércoles, cerca de las doce de la mañana, ocurrió una sensible desgracia en la calle Corredera.

Un tartanero de uno de los pueblos de la huerta quiso castigar algo al caballo, que no quería tirar del carruaje; este movió de repente, arrojando al carretero, causándole la fractura de dos costillas.

Inmediatamente se dió cuenta al Juzgado por mandato del señor Alcalde accidental D. Antonio Bordonado, el cual dispuso llevasen al herido al hospital.

Pocos momentos después se presentó en el hospital el señor Juez de Instrucción, el cual acudió en el acto de recibir el aviso, para instruir las oportunas diligencias.

Buenas noticias

El viernes regresó de Madrid el señor Alcalde de esta ciudad D. Francisco Galán y su señora. Se dice que trae muy buenas noticias, tanto políticas como de otra índole.

De las políticas no hemos podido saber cuáles, a pesar de que siendo buenas para el señor Galán, han de ser malas para otros.

En cuanto a las otras, se sabe que el señor Marqués de Santillán se ha, casi, comprometido a adquirir por su justo valor la valiosa ventera de pedrería y brillantes que, procedente de don Diego Ortiz, se cuenta entre las alhajas de la Santísima Virgen nuestra patrona.

También el Sr. Maura ha prometido entregar a primeros de año, y no hoy por estar agotados en el presupuesto los fondos destinados a este objeto, una buena suma para invertirla en las obras de reparación del templo de Santa María.

Con respecto a los bienes de la testamentaria del doctor don Nicolás Caro, o sea los bienes de la Virgen, es de suponer se adopte una medida radical, a fin de que no esté molestando este asunto tantas veces, sin razón ni derecho alguno que lo justifique pues como en otras ocasiones hemos manifestado éstos están tan exentos de desamortización por virtud de un decreto del año 1844.

De todo ello nos alegramos y damos la enhorabuena al pueblo entero.

PASATIEMPOS

SONETO INÉDITO

La pena más terrible y la más fuerte,
que padece un mortal en esta vida,
es la postrera dolorosa herida,
que abre en su pecho el dardo de la muerte:

Quien ya está libre de tan triste suerte,
cual es del mundo la fatal salida,
ya no hay desgracia que su paz impida,
ni desazón que su quietud despierte.

Si muere el hijo, el padre o el abuelo,
nunca podrá tu angustia y tu quebranto
darle jamás alivio ni consuelo:

Siendo demencia el afijirse tanto
porque llorando con afán y anhelo,
ni agradece tu afán ni ve tu llanto.

X.

EL PORVENIR

Sociedad de Socorros Mútuos

FUNDADA EN 1895

Esta Sociedad, que cuenta con un número de cerca de 600 socios, por la módica cuota de 25 céntimos semanales, presta a sus asociados los siguientes servicios:

Médico, Farmacia, Socorros de 1, 1'50 y 2'25 pesetas, según la categoría de la enfermedad

No pone limitaciones al socorro, ni excluye de él á NINGUNA enfermedad.—Suministra la mitad del coste á los socios que necesiten tomar baños medicinales, y en caso de imposibilidad, señala una pensión al socio inútil de 50 céntimos de peseta diarios.

Domicilio: Teatro, 15, duplicado

Colegio de 1.^a y 2.^a enseñanza de «Santa Maria»
y Academia Musical EL PROGRESO

DIRECTOR, D. VICENTE GUIRAU LATORRE

HONORARIOS

Inst. ucción primaria, 3 pesetas. Permanencia, 2.
Segun la enseñanza, 20. Permanencia, 5.—Comercio, 20 Permanencia, 5.
Música: Solfeo, 2 50 pesetas.—Cualquier instrumento de banda ú orquesta, 5
Guitarra, Laud, Bandurria ó Mandolina, 5.

Se admiten alumnos internos, medio internos, permanentes y externos,
facilitando el Director reglamentos al que los solicite

Calle del Obispo Rocamora, 1.—ELCHE

PLANCHADORA

Se lavan y planchan cortinas, visillos, y asientos de sillerías de todas clases
Se borda en blanco y en sedas de colores.

Puerta Chica de San Juan, núm. 13

Gran depósito de materiales hidráulicos

DE

VICENTE TORRES SERRANO

PASEO ALFONSO XIII

Cementos portlands blanco y de grappiers —Idem idem gris de todas clases
y precios.—Cementos lento y rápido

Cal eminentemente hidráulica á 2 pesetas saco

Esta cal, superior á la de «T.ail» y á todas las conocidas, como lo demuestra el certificado expedido con fecha 22 de Febrero de 1904 por el

Laboratorio central de la Escuela de Ingenieros de Caminos,
carales y puertos

y los trabajos realizados en ésta, entre ellos, en las obras del tranvía, se emplea donde requieran una resistencia notable y donde sea necesario evitar la humedad. Admite hasta seis partes de arena por una de cal (según trabajos) y el precio es tan reducido, que la hace tan económica como la cal grasa (cal blanca) en atención al rendimiento.

Este almacén es el que más barato vende los materiales en Elche.

VIVERO DE ALMENDROS

En el partido de Saladas, de este término, hacienda de D. Luis Cruz, llamada LA BALSA, hay en venta 25.000 plantas de almendro, á escojer, de entre las 70.000 ó más que existen.

El precio de cada pié, en el propio vivero, es de 50 céntimos de peseta, pago al contado.

Se admiten encargos de poca cantidad, que se podrán retirar en el término de dos días á partir del aviso, en la casa del dueño, D. Luis Cruz, Plaza de la Merceu,

ELCHE

Colegio de primera y segunda Enseñanza

situado en la calle d'el Conde, número 3

Director: D. José Pascual Urban

Licenciado en Filosofía y Letras

ADMITE ALUMNOS PERMANENTES Y EXTERNOS

HONORARIOS

Primera enseñanza.—Instrucción primaria, 3 pesetas.—Permanencia, 2.
Segunda enseñanza.—Por dos asignaturas, 10 pesetas.—Por tres ó más, 20